

NUEVA



VENTANA A LA VERDAD

Iglesia de Cristo

Urb. Parkville
Calle Nevada, ZA-18,
Esquina Ave. Méjico,
Guaynabo, PR 00969
www.iglesiadecristo-pr.org
Editor: Luis R. Nin
Tel. (787) 407-3375 (Celular)

Ventana a la Verdad es una publicación sin fines de lucro de nuestra iglesia local. Sale cada dos meses y es GRATIS, (prohibida la venta). Su propósito es exponer las verdades a la luz del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Los cortos artículos presentados no necesariamente serán de la autoría del editor, pero éste se reserva el derecho de revisar y editarlos. Puede dirigir su comunicación a la dirección indicada o a través del email: luis.nin@iglesiadecristo-pr.org.

****IGLESIA DE CRISTO EN GUAYNABO * VOLUMEN 11*NUMERO 4 **SEPT.—OCT. 2009****

¿DEBE EL CRISTIANO LLEVAR EL UNIFORME DEL EJERCITO Y PARTICIPAR EN LA GUERRA? (Un resumen de mi propia experiencia)

Por Luis R. Nin, Editor

En los años florecientes de mi juventud al finalizar la década del 60, me vi en un dilema muy grande y serio. Se trataba de si como cristiano tenía la obligación de cumplir con mi deber de ciudadano de los Estados Unidos de América, como todo puertorriqueño presentarme disponible para reclutamiento inmediato en el Ejército de la Nación. Para aquel entonces, era obligatorio por ley que todo joven al cumplir los 18 años de edad tenía que presentarse a la Junta Local del Servicio Selectivo. La guerra de Vietnam estaba en su momento más crucial. El Vietnam comunista del Norte quería apoderarse de Vietnam del Sur, y los Estados Unidos no se lo iba a permitir. Por tal razón, el Presidente de los Estados Unidos (para entonces, Lyndon B. Johnson), estuvo enviando tropas constantemente a Vietnam, incluyendo a muchos puertorriqueños. Sucedió exactamente 41 años atrás. Yo iba a ser uno de ellos, pero mis convicciones religiosas y cristianas no me lo permitieron. Mucho antes, yo hice la decisión de ser un predicador del Evangelio y tenía planes de comenzar a estudiar de lleno para el ministerio. Dios me tenía este llamado.

Me Declaré Objeto por Conciencia

Así que, me convertí en un “objeto por conciencia”, es decir que mi conciencia me decía, por mi formación bíblica y cristiana que no debía de participar en la guerra porque eso significaba seguramente que en mi deber como soldado tenía que estar dispuesto a hacer uso de la fuerza y disparar para matar a un ser humano igual que yo. En el escenario de la guerra de cualquier nación, un soldado combatiente tiene que “neutralizar” al enemigo si posible matándole. En la Constitución de los Estados Unidos, existe el derecho de un ciudadano a negarse a ser recluta para participar en conflictos armados por causa de la religión o filosofía secular. Para esto, yo tenía que explicar con lujo de detalles mis convicciones en contra del uso de la fuerza (violencia) y las armas. Lo cual hice todo por es-



crito. Ellos me suplieron una forma especial con preguntas que debían ser contestadas convincentemente. Los funcionarios gubernamentales exigieron que expusiera razones muy poderosas para probarles mi punto como CO (siglas en inglés de objeto por conciencia) so pena de cárcel por mentirle al gobierno en tiempos de guerra. Los documentos una vez yo los firmara se convertirían en una “declaración jurada” y así los funcionarios tendrían una razón legal en mi contra para poderme procesar criminalmente en caso de ellos encontrar que yo les estaba min-

tiendo. Así lo hice usando solo la Biblia como mi fuente de apoyo y guía. También, me exigieron someterme al examen físico y el escrito, lo cual hice sin oponerme. ¡No tenía impedimento físico ni mental para ingresar! Pero, hasta ahí llegué. Finalmente firmé la declaración. ¿Qué fue lo que firmé? Declaré que no estaba de acuerdo con la guerra. Como cristiano, me afirmé en lo anterior y aún más, declaré que no deseaba reclutarme en el Ejército, ni en ninguna otra rama de las Fuerzas Armadas por las mismas razones. Me ofrecie-

ron la opción de ser soldado sin armas y no ir a combate, y trabajar por el Ejército en otro lugar como un hospital, oficina, en cualquier otra labor no bélica. Tendría que reclutarme y luego pasar por un entrenamiento, (basic training) en una Base militar donde todos van a aprender a usar un rifle y jugar a matar. Para matar, hay que aprender a odiar. El Ejército es una escuela de odio. Rehusé porque no quise ser parte de algo que la meta es destruir vidas y posiblemente familias. En un hospital estaría curando heridos para retornarlos a la batalla. Yo preferí trabajar en el ejército de Cristo para salvar almas, no para destruirlas.

Oportuna Orientación

Mi líder y hermano espiritual en la fe de Cristo, David Castillo, fue el que me aconsejó mucho sobre el asunto y me recomendó estudiar la posibilidad de convertirme en un CO (objeto por conciencia). Pero, para eso yo tenía que prepararme fuertemente para una “batalla espiritual” contra el Ejército de los Estados Unidos. Dave me consiguió un libro llamado, “Manual Para los Objetores por Conciencia”, redactado por ciertos abogados en los Estados

Unidos para ayudar a todos aquellos que verdaderamente rehusaran ir a pelear por razones de la conciencia. El gobierno no deja saber, ni orienta a nadie de que existe el derecho a ser un CO bajo la Constitución Americana. El manual vino de California directamente a mi correo. Aunque en el idioma inglés, me di a la tarea de estudiarlo y tratar de entenderlo en un idioma que yo no conocía bien. El libro explicaba muchos aspectos legales de la Constitución relacionados a mi decisión de solicitar mi derecho como CO. Para mí, esto fue como “moler vidrio con los dientes”. Estuve horas y horas estudiándolo y entendiéndolo, aparte de que estaba estudiando los textos bíblicos relacionados a las guerras en el Antiguo Testamento y explicar como eso cambia en el Nuevo Testamento.

Tenia que estudiar bien todo este asunto para explicarles satisfactoriamente a los funcionarios de la Junta del Servicio Selectivo, (oficina encargada de reclutar jóvenes para entrenamiento militar inmediato), el por qué yo rehusaba reclutarme en la milicia ya que era mi deber como ciudadano americano de ir. Tengo que mencionar que ellos (el gobierno) saben que la mayoría de las denominaciones Católica Romana y Protestante aprueban el envío de sus jóvenes a la guerra e inclusive proveen soldados llamados “capellanes” para asistir a otros soldados dentro y fuera del escenario bélico. Se preguntarán, ¿y por qué yo no? Había llegado al punto de no retorno. Estaba dispuesto de ir hasta la cárcel de ser necesario.

Gracias al apoyo del hermano David Castillo, salió todo bien conmigo. Dios contestó mis oraciones y les probé hasta la saciedad las razones poderosas en mi conciencia. En lugar de eso, yo quería ser un soldado del ejército de Cristo, Efesios 6:10-20; 2 Timoteo 2:3. Me citaron por carta para comparecer ante la Junta el 19 de noviembre de 1968 a las 3 de la tarde, para discutir el asunto de la clasificación. Solo me hicieron un par de preguntas. Quedé sorprendido de que una de ellas fue si estaba dispuesto de trabajar como civil en un hospital sin tener que reclutarme a lo cual yo accedí. Luego, me mandaron por error la clasificación I-A (listo para reclutarme), luego, me enviaron la correcta I-O (“objeto por conciencia listo para un trabajo civil contribuyendo al mantenimiento de la salud, seguridad e interés nacional”). Nunca más me volvieron a molestar. ¡ Gloria a Dios ! Ahora podía estudiar tranquilo para ser un predicador de la Palabra de Dios. Había ganado “la guerra” al Ejército de los Estados Unidos de América con Cristo a mi lado. ¡¡Y aquí estoy, 41 años después!! Amén. (Continuará en la próxima Ventana a la Verdad de Nov.—Dic. 2009)

¿LO SABIA? ...Quienes eran los Herodianos

Grupo que en varias ocasiones se alió con los Fariseos en oposición a Jesús, Mateo 22:16; Marcos 3:6; 12:13. Acerca de su carácter y doctrinas, nada se sabe con certeza. Se supone que se trataba de un movimiento político judío que simpatizaba con la casa de Herodes, (Antipas), por encima de los procuradores romanos, quizás con la esperanza del establecimiento del reino davídico. Si esto era así, resulta sorprendente verles

confabulados con los fariseos, cuyas opiniones políticas eran totalmente distintas. Esto muestra hasta qué punto tanto fariseos como herodianos llegaron a ver en Jesús a su enemigo común. (Fuente: Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia, Editorial Caribe, página 498).

EL PRINCIPIO EN GÉNESIS

El Universo, Génesis 1:1
 Día y noche, 1:3-5
 El firmamento, la atmósfera, 1:6-8
 La tierra, mares, hierba, árboles, 1:9-13
 El sol, la luna y las estrellas, 1:14-19
 Criaturas marinas y aves, 1:20-23
 Animales terrestres, ser humano, 1:24-32
 Todo según su género y especie, 1:11-12,21,24-25
 El matrimonio, 2:18-22
 El pecado, 3:1-12
 La profecía, 3:13-24
 El sacrificio, 3:21; 4:4
 La familia, 4:1
 Asesinato, 4:8
 Poligamia, 4:19
 Artesanías, instrumentos de música, música, 4:21-22
 Adoración, 4:26
 La lluvia, el Diluvio, 6:17
 Control de dieta, 9:3,4
 Pena de muerte, 9:6
 El arcoíris señal del pacto, 9:13-17
 Las Naciones, 10:1-32
 Los Continentes:”repartida de tierra”, 10:25
 Primera ciudad: Babel, 10:10
 Los idiomas, 11:1-32
 Israel (la Nación), Caps. 12-50
 El tiempo, energía, espacio y materia, 1:1
 El control total sobre todos los animales, 9:2
 Las 4 estaciones del año, 8:22
 Primer crucero sobre el agua: el Arca de Noé, Capítulos 7 y 8.

Algunas preguntas que nos debemos hacer:

1. **¿Debemos someternos a los gobiernos dónde vivimos, por más malos que sean?** Sí. 1 Pedro 2:13,14,17; Romanos 13:1-7. Los gobiernos en el tiempo de Pedro y Pablo fueron los perseguidores y verdugos de los cristianos, aún así, ellos aconsejan someternos todos por causa no solo del castigo, sino de la conciencia, Romanos 13:5.
2. **¿Esto quiere decir que debemos estar de acuerdo con ellos?** No. Ciertamente tienen cosas buenas y cosas malas. Quizás las malas son más que las buenas. Eso no nos libra de someternos a ellos. Ellos le responderán a Dios, no a nosotros, por las injusticias que hacen, Romanos 13:1; Filipenses 2:10; Apocalipsis 18.
3. **¿Qué debemos hacer si se nos prohíbe hablar, reunirnos para predicar, escuchar el Evangelio de Cristo?**

Hacer lo que hicieron los apóstoles en Hechos 4:1-22. Esto es una excepción. “No es justo obedecerles a ellos, antes que a Dios”, Hechos 4:19. En este sentido Dios y su Palabra van por encima de cualquier gobierno, gobernante, rey o ley. Esto nos pudiera costar la cárcel y aún la vida, si viviéramos en aquel tiempo. Apocalipsis 20:4. ☺